

IX JORNADA NACIONAL DE INVESTIGADORES EN EDUCACIÓN Y VALORES

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: Formación para la ciudadanía y derechos humanos

TÍTULO: Un acercamiento teórico y empírico para el estudio de la ciudadanía en la población juvenil mexicana.

Autor: Christian Israel Ponce Crespo

Palabras clave: Ciudadanía, campo, habitus, juventud.

Resumen

Se proponen un acercamiento teórico y empírico para el estudio de la ciudadanía en la población juvenil mexicana a través de un enfoque empírico y analítico que recupera la base empírica los datos de la Encuesta Nacional de la Juventud del año 2005 (ENJ2005) y de la teoría de los campos de Pierre Bourdieu, los conceptos de campo y habitus. Los ejes de análisis que servirán para el examen cuantitativo se vinculan con los subcampos: educación, trabajo y esferas de la vida pública. El trabajo se expone en tres apartados, en el primero se discute el concepto de juventud como campo de tensiones. En un segundo momento se presenta el marco de análisis en el que se inscriben los conceptos de campo y habitus, y que servirán para explicar la dinámica del campo de ciudadanía en la población juvenil mexicana. Finalmente, se exponen algunas aproximaciones empíricas propias de los subcampos educativo, laboral y de la esfera de la vida pública.

I. LA NOCIÓN DE JUVENTUD COMO CAMPO DE FUERZAS

La noción de juventud ha sido abordada desde diversas perspectivas y concepciones tanto en un sentido tradicional (funcionalistas, estructuralista) como integral y progresista (sociocultural). Estas constelaciones de significado han jugado un papel determinante en la construcción de significaciones, valores y afirmaciones que ha desarrollado el mundo académico sobre la juventud¹. Lo anterior puede ser explicado en función de un conjunto de aproximaciones teóricas que intentan, desde distintas disciplinas y momentos

¹ Alpizar Lydia y Bernal Marina " La construcción social de las juventudes ", en Revista Última Década, No 19, CIDPA, 2003. Villa del Mar, pág. 3.

históricos y sociales, mirar y remirar a la juventud como una categoría de análisis, y fenómeno social que es necesario categorizarlo en términos de un contexto socio-histórico específico. Asumimos la noción de juventud como campo de fuerzas, es decir, en función de la diversidad juvenil, que enfatiza la pluralidad, e incluso la contradicción existente entre los distintos mundos juveniles. Diversidad que se manifiesta en términos de clase social, de trayectorias vitales de transición a la vida adulta, de un conjunto de posicionamientos culturales muy diversos y complejos, y en los que cabe una suerte de categorización de la noción de juventud en función del poder. Se trataría de un acto de re-categorización estratégicamente aplicado dentro del campo de la lucha por el poder, de la reproducción, lucha mediada por los distintos tipos de capital social, cultural, económico, político con que cuentan los jóvenes, y en los que se encuentran en constante juego y conflicto al interior del mundo juvenil. De tal forma que la juventud como campo de tensión o fuerzas puede ser comprendida desde una mirada externa e interna. La primera porque se le suele identificar dentro de las *relaciones de poder*² entre generaciones, esto es; "la frontera entre juventud y vejez en todas las sociedades es objeto de lucha, la representación ideológica de la división entre jóvenes y viejos otorga a los más jóvenes ciertas cosas que hacen que dejen a cambio otras muchas a los más viejos"³. Bajo este nivel podemos especificar a la juventud como un campo de lucha por el poder entre quienes por su edad avanzada superan los ámbitos de acción de una población que apenas logra imponer límites y condiciones respecto a otros grupos sociales –los adultos-. Lo anterior plantea el escenario donde es posible que cada quien o cada grupo social logre "producir un orden en el cual cada quien debe mantenerse, donde cada quien debe ocupar su lugar"⁴. La segunda, porque en su interior se concentran grupos juveniles que se producen socialmente en un cierto espacio y tiempo social, ellas –las juventudes- se van posicionando "de acuerdo al contexto en que cada grupo de jóvenes se desenvuelve y en el tiempo histórico en que intentan resolver la tensión existencial que les plantea –el contexto social y económico por ejemplo-: ser como lo desean o ser como se les impone

² El poder, en ese sentido, no sólo es represivo sino también productor de juventud ". Lozano, Urbieta, María Iciar, Noción de Juventud ", Revista Última Década No18, CIDPA, Viña del Mar, Abril 2003, P.18.

³ Bourdieu, Pierre. (1984). *Sociología y Cultura*. Grijalbo: México. p.163.

⁴ Op, cit. P. 164.

⁵. Su dinámica interna se mueve dentro del modo " vivir-sobrevivir a la tensión existencial⁶ la cual pasa forzosamente por procesos de tensión a nivel social, económica, cultural y política, pero sobre todo porque dentro de ella se vive forzosamente una tensión entre por un lado; la llamada oferta que la sociedad le presenta a los jóvenes para que cumplan con la expectativa que se tiene de integración al mercado, así como a las normas y roles del mundo adulto, y por otro; las construcciones más propias que los jóvenes llevan a cabo respecto de sus identidades culturales, políticas y sociales.

II. INSUMOS CONCEPTUALES

La sociología analítica de Pierre Bourdieu proporciona un conjunto de conceptos contruidos y sistemáticos, es decir, mutuamente interrelacionados en un contexto estructural. De tal forma que cobran sentido los conceptos de campo y habitus, ya que es importante explicar las estructuras sociales externas como campos de posiciones sociales históricamente constituidas y las estructuras sociales internalizadas, es decir, a través de sistemas de disposiciones incorporadas por los agentes a lo largo de su trayectoria social. Coincidimos en que la construcción del mundo de los agentes se opera bajo condiciones estructurales, en el que las representaciones de los agentes según su posición (y los intereses asociados) y según su habitus, como sistema de esquemas de percepción y apreciación, como estructuras cognitivas y evaluativas se adquieren a través de la experiencia duradera de una posición en el mundo social⁷. Un campo consiste en un conjunto de relaciones objetivas entre posiciones históricamente definidas, mientras que el habitus toma la forma de un conjunto de relaciones históricas incorporadas a los agentes sociales, ambos se comprenden uno en relación con el otro. Los campos entendidos como espacios socialmente contruidos en donde se asienta toda un red de relaciones objetivas entre posiciones de fuerza, contiene dos elementos importantes a saber; a) la existencia de un capital común o

⁵ Duarte Quapper Claudio "¿ Juventud o Juventudes?. Acerca de Cómo Mirar y Remirar a las Juventudes de Nuestro Continente ", en Revista Última Década #13, CIDPA, Viña del Mar. Septiembre de 2000, P.73-74.

⁶ El resultado de esta tensión se manifiesta en una especie de " crítica social, desconfianza de los estilos adultos en la política y en las relaciones familiares y escolares, en provocación a las normas, en situarse al margen de lo que se espera que hagan (no inscripción electoral, no atención al mundo laboral, no adscribirse a los modos culturales tradicionales, etc.), en resistir a las tendencias adulto-céntricas que se dan en las sociedades como la mexicana ". Ibidem, p.74.

⁷ Bourdieu, Pierre (1977). *El oficio de sociólogo*. siglo XXI: México, pag.134

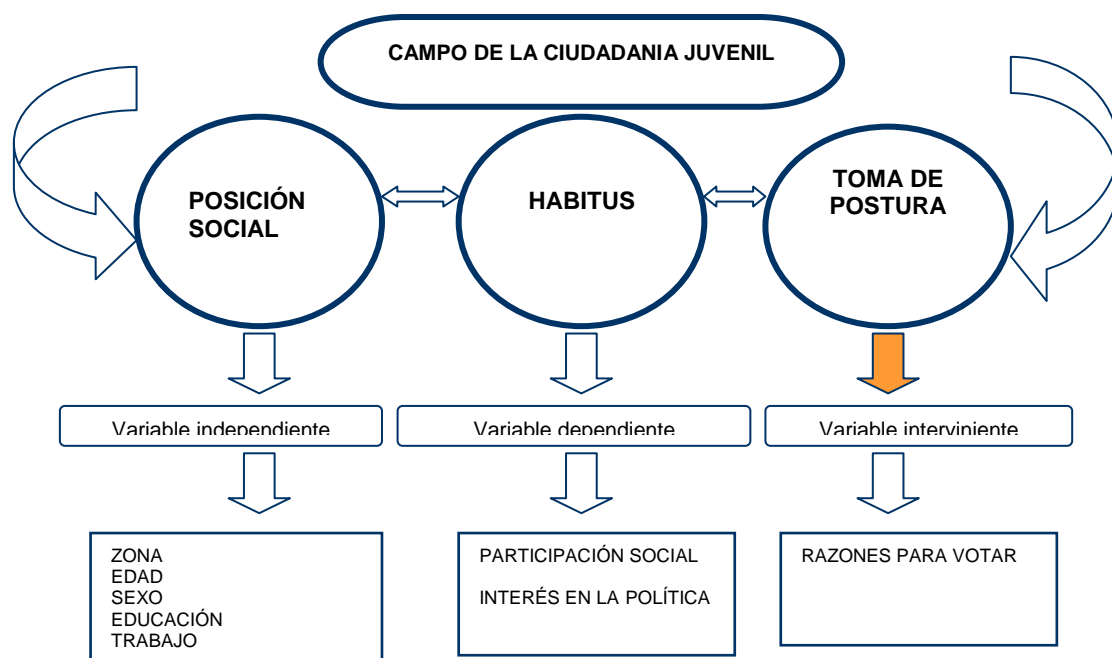
específico y b) la lucha por su apropiación, el primero es importante toda vez que es el fundamento del poder o de la autoridad específica, el segundo es todavía más importante ya que es parte constitutiva de la propia estructura del campo, es decir, referido como un estado de la relación de fuerzas entre los agentes o las instituciones que intervienen en la lucha o de la distribución del capital específico que ha sido acumulado durante luchas anteriores y que orientan las estrategias ulteriores. El habitus, esa estructura estructurante, organiza las prácticas y la percepción de las prácticas, pero también es estructura estructurada ya que el principio de división en clases lógicas que organiza la percepción del mundo social es a su vez producto de la incorporación de la división de clases sociales. Cada condición está definida de modo inseparable, por sus propiedades intrínsecas y por las propiedades relacionales que debe a su posición en el sistema de condiciones, que es también un sistema de diferencias, de posiciones diferenciales”⁸.

Es interesante observar que los principios de la llamada: “ inversión metodológica ” que propone Pierre Bourdieu son fundamentales para trazar nuestro eje de análisis, pero más importante aún, nos brinda la oportunidad de trazar nuestro propio esquema analítico con el fin de aproximarnos al campo de la ciudadanía juvenil mexicana, bajo la dinámica de un campo de tensión. Sólo por mencionar la dinámica que expone Bourdieu respecto a la inversión metodológica, diremos de manera sencilla que esta consiste en tres momentos, los cuales están estrechamente relacionados, en primer lugar, “ un análisis de la posición de los intelectuales y de los artistas en la estructura de clase dirigente; en segundo lugar, un análisis de las relaciones objetivas que los grupos en competencia por la obtención de la legitimidad intelectual y artística ocupan en un momento dado en la estructura del campo intelectual, esta es la condición preliminar para construir la trayectoria social como sistema de rasgos pertinentes de una biografía individual o de una clase de biografías, y finalmente construir el habitus como sistema de las disposiciones socialmente constituidas que, en cuanto estructuras estructuradas y estructurantes, son el principio generador y unificador del conjunto de las prácticas y de las ideologías características de un grupo de agentes”.⁹ Partiremos de tres momentos o ejes

⁸ Ibidem, P. 170.

⁹ Bourdieu, Pierre. (1983). *Campo del Poder y Campo Intelectual*. Folios ediciones: Buenos Aires. p.21-22.

de análisis para estudiar el campo de la ciudadanía como tensión, el primer eje engloba a) el conjunto de *posiciones en el que los jóvenes se ubican* dentro de la estructura socioeconómica, es decir, este eje de análisis se contempla bajo la forma de *variable independiente* la cual estará representada por cinco indicadores sociales y económicos como son: sexo, edad del joven y condición de actividad, en el sentido de saber si actualmente estudian o no estudian y si trabajan o no trabajan. Un segundo eje de análisis contempla b) *la constitución del habitus*, es decir, dicho eje englobará *el conjunto de disposiciones socialmente constituidas*, las cuales son durables y transferibles que al integrar todos las experiencias pasadas, funcionan en cada momento como una especie de matriz de percepciones, apreciaciones, creencias, tradiciones, valores, identidades, etc., este eje es considerado como nuestra *variable dependiente* la cual estará representada por la esfera de la vida pública a partir de dos indicadores: participación social e interés en la política. Finalmente como tercer eje de análisis englobamos nuestra variable interviniente, es decir, c) *toma de postura* que asumen los jóvenes dentro del campo de la ciudadanía, es decir, mediante la postura que asumen con relación al voto (razones para votar). Véase esquema 1.



III. APROXIMACIONES EMPÍRICAS

Desprendemos de la ENJ2005, que el 63.1% de los jóvenes mexicanos vive en zonas urbanas y el 40% en zonas rurales, en otras palabras tenemos que 6 de

cada 10 jóvenes mexicanos son urbanos. Como bien se sabe “ los conocimientos sobre juventud urbana se habían elevado a paradigma de la juventud universal ”¹⁰, actualmente podemos afirmar que la presencia de los jóvenes rurales viene a enriquecer la aproximación que podemos tener sobre la rica complejidad y heterogeneidad del mundo juvenil. Una de las primeras reflexiones que queremos compartir tiene que ver con el origen desigual en el que se encuentran posicionados social y económicamente los jóvenes rurales, al coincidir en que “ la participación de los jóvenes rurales se encuentra relacionada con la diferenciación social y la estratificación económica, el empeoramiento de las condiciones del campo, la falta de tierra, de créditos y de precios para los bienes agropecuarios ”¹¹. La distribución por sexos nos indica una presencia mayoritaria de mujeres (51.1%) en relación a los hombres (48.9%). En cuanto a la distribución por edades, se desprende que el segmento de población juvenil que mas representación tiene dentro de la muestra es aquella que tiene de 15 a 19 años (34.6%), le sigue el segmento de 20 a 24 años (22.7%), en tercer lugar se identifica el 12 a 14 años (21.8%) y finalmente, el de 25 a 29 años (20.9%).

a) Educación y Trabajo

Existe la tendencia generalizada por parte de ciertas fuentes oficiales a defender la tesis de que “ en la actualidad, los jóvenes representan una parte muy importante de la fuerza productiva del país: poco más de la mitad de la población de 15 a 24 años realiza alguna actividad económica, proporción ligeramente inferior a la registrada en el país por la población en edades laborales de 12 años y más ”.¹² Efectivamente, pensamos que el trabajo viene a desempeñar una variable importante dentro del conjunto de posiciones sociales en los jóvenes, de ahí que nos interesa rescatar tres indicadores: primero, la relación entre los jóvenes que trabajan y aquellos que no trabajan; segundo, el tipo de trabajo o actividad que desempeñan los jóvenes que trabajan; y tercero, el tipo de contratación al que se encuentran sujetos los jóvenes que trabajan. Para tener una mejor clasificación de los jóvenes que

¹⁰ Pacheco Ladrón de Guevara Lourdes “ Jóvenes Rurales en México ”, en Jóvenes Mexicanos del siglo XXI, ENJ2000. Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud: México, 2002. p.417.

¹¹ Ibidem, p.417.

¹² Situación actual de las y los jóvenes en México. Diagnóstico Demográfico, Consejo Nacional de Población, México.2000. p. 35-36.

trabajan y no trabajan recuperamos la siguiente tipología: los jóvenes que sólo trabajan pueden ser denominados como jóvenes guerreros¹³; aquellos jóvenes que combinan el trabajo con el estudio admiten ser llamados jóvenes reclutas¹⁴, a los jóvenes que no trabajan y no estudian, pueden ser catalogados como jóvenes vasallos, y el grupo de jóvenes aprendices quienes no trabajan aunque sólo estudian, constituyen piezas fundamentales para entender al conjunto de la población juvenil. Dentro de estos tipos juveniles se reconoce el desarrollo de ciertas estrategias de reproducción, entendidas como "el conjunto de prácticas diferentes, por medio de las cuales los individuos tienden a conservar o a aumentar su patrimonio y correlativamente, a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase"¹⁵. Los jóvenes que más representan o que más desarrollan este tipo de estrategias de reproducción son los jóvenes guerreros, quienes representan el 22.7% del total, cifra que los coloca en tercer orden de importancia a la del resto de los tres grupos de jóvenes mexicanos. Este dato en sí mismo nos dice que casi la mitad de los jóvenes son guerreros: jóvenes que trabajan, y que probablemente la mayoría de ellos se encuentre en la base de una desilusión colectiva " que lleva a esta generación engañada a hacer extensiva a todas las instituciones la rebeldía unida al resentimiento que le inspira el sistema escolar "¹⁶. La posición de origen o trayectoria de los jóvenes guerreros diverge de otras trayectorias juveniles, de manera más contrastante con la de los aprendices (49.5%) quienes estudian solamente, estos últimos poseen el capital social de las titulaciones¹⁷ cosa que los jóvenes guerreros no tienen, pero si lo llegasen a tener, estarían en proceso devaluatorio debido a las oportunidades objetivamente ofrecidas de empleo y las aspiraciones realistas que tiene este sector de jóvenes. Los guerreros que sólo trabajan están representados por una población específicamente de jóvenes cuyo rango de edad se localiza

¹³ Los jóvenes guerreros son el grupo de jóvenes que concluyeron su periodo de instrucción y están reconocidos socialmente como incorporados para enfrentar las batallas, sobre todo económicas, que se les presenten. Véase, Pérez Islas José Antonio y Valdez González Mónica " Imágenes sobre los jóvenes en México ", en Pérez Islas José Antonio y otros (2003). *Nuevas Miradas sobre los jóvenes*, Instituto Mexicano de la Juventud, Secretaría de Educación Pública, y Québec, y Observatoire Jeunes et Société, México. p.21.

¹⁴ Los jóvenes reclutas se caracterizan por compartir el mundo del trabajo y el mundo de la educación, de ahí que sea un grupo de jóvenes que aún no ha logrado concluir su capacitación laboral. *Ibidem*, p.21.

¹⁵ Bourdieu, Pierre (2002). *La Distinción. Criterios y Bases Sociales del Gusto*. Taurus-Alfaguara: México. p.122.

¹⁶ *Ibidem*, p.145.

¹⁷ Se usa el concepto de titulaciones tal y como lo ejemplifica Bourdieu al comentar sobre la lucha que existe contra el desclasamiento por parte de los trabajadores. *Ibidem*, p.145.

entre 25 a 29 años (10.7%). Por su parte, los aprendices son jóvenes que están dentro de los rangos de edad de 12 a 14 años (20.6%) y de 15 a 19 años (22.5%) con un total de 49.5%; los reclutas que estudian y trabajan tienen al mismo tiempo una mayor representación etaria entre los 15 a 19 años (1.7%); y finalmente, los jóvenes vasallos se les ubica entre los rangos de 20 a 24 años (8.1%) y entre 25 a 29 años (8.9%).

b) Participación social e Interés en la Política

Los jóvenes aprendices, es decir que sólo estudian, principalmente participan en organizaciones de tipo deportivo (22.6%) y estudiantil (14.0%). Los jóvenes guerreros participan en asociaciones deportivas (5.4%) y religiosas (2.0%), los jóvenes reclutas, es decir, los que trabajan y estudian afirman participar en agrupaciones deportivas (2.0%) y estudiantiles (.6%), finalmente, los jóvenes que no estudian y no trabajan o llamados vasallos, coparticipan de manera activa en alguna organización, asociación o grupo (3.3%), solamente llama la atención que un segmento de esta población participa en asociaciones de tipo religioso (3.1%). Respecto al interés en la política, llama la atención que los cuatro grupos juveniles no se identifican con la esfera política, es decir, entre nada (43.8%) y poco (38.9%) interés. Los jóvenes aprendices son el segmento de la población juvenil que menos se interesan por la política, es decir, poco (17.1%) y nada (24.3%). Le siguen los vasallos, es decir, los que no estudian y no trabajan poco (10.1%) y nada (10.4%), después los guerreros, poco (9.9%) y nada (7.9%), y finalmente, los reclutas, poco (1.8%) y nada (1.2%).

c) Razones para votar

Dentro de la dimensión de la esfera de la vida pública, se identifican un conjunto de preguntas que dan cuenta de la disposición que tienen y asumen los jóvenes con relación al ejercicio del voto. En este sentido, se trata de saber si los jóvenes consideran que vale la pena o no vale la pena acudir a votar y las razones para votar, de esta última se desprenden las siguientes justificaciones: a) es un deber, b) me obligan, c) lo manda la ley, y por otro lado, d) porque se consideran buenos ciudadanos, e) porque creen en la democracia, f) porque me gusta y, g) porque ejercen sus derechos ciudadanos. La mayoría de los jóvenes considera que sí vale la pena acudir a votar (61.9%) en contraste entre

quienes consideran que no vale la pena (14.9%). La primera tendencia se distribuye de la siguiente forma: los aprendices (29.7%), los vasallos (14.9%), los guerreros (14.7%), y finalmente, los reclutas (2.5%). Una parte significativa de jóvenes considera que es un deber acudir a votar (57.2%), más no lo consideran una obligación (83.6%), y tampoco porque así lo manda la ley (52.4%). Los jóvenes en su mayoría considera que asistiría a votar porque son buenos ciudadanos (53.4%) en contraste con quienes no piensan de esa forma (38.2%). También consideran que acudir a votar es un derecho ciudadano que se debe ejercer (59.5%). Sin embargo, llama la atención que seis de cada diez jóvenes no asistiría a votar porque simplemente no les gusta (61.3%), y existe una división entre quienes no asistirían a votar (44.4%) y entre quienes si ejercerían el voto (46.2%) porque creen y no creen en la democracia.

IV. CONCLUSIONES

Se comprueba que los jóvenes por su inmensa heterogeneidad que los caracteriza cuenta con un conjunto de posiciones diferenciadas y desiguales. Notamos la presencia de más jóvenes que viven en zonas urbanas que rurales, hombres y mujeres, con diversas edades, y distribuidos diferencialmente por su condición social. Existen jóvenes aprendices que sólo estudian con edades de 12 a 19 años, los jóvenes reclutas que estudian y trabajan tienen de 15 a 19 años, jóvenes guerreros cuyas edades oscilan entre 25 a 29 años y finalmente, los jóvenes vasallos que no estudian y no trabajan, con edades de 20 a 29 años. En el ámbito laboral se constató la presencia masificada de jóvenes guerreros, quienes luchan por el desclasamiento al no poseer las titulaciones que los jóvenes aprendices que sólo estudian, disfrutan. Los jóvenes reclutas que estudian y trabajan luchan por intentar escapar del desclasamiento produciendo nuevas profesiones más ajustadas a sus pretensiones y finalmente los vasallos que no estudian y no trabajan, se mantienen en esta lucha de fuerzas porque desarrollan actividades que compensan esta dependencia de inactividad. Constatamos que los jóvenes asumen una indiferencia general hacia la esfera de la vida pública, este fenómeno tiene varias interpretaciones y una de ellas consiste en traducir esta indiferencia como apatía, falta de compromiso y desinterés hacia la esfera política. Existen jóvenes que se incluyen hacia la esfera política objetiva y subjetivamente, estos

son una minoría, pero existe también una mayoría que se excluye objetiva y subjetivamente del mismo, porque no asumen un compromiso e interés respecto del ámbito de la política. Finalmente, los jóvenes mexicanos en su mayoría no han participado en organizaciones, asociaciones o grupos. Sin embargo, los cuatro tipos juveniles han tenido una experiencia mínima en haber participado por lo menos en tres tipos de organizaciones: las que difunden el deporte y las de tipo estudiantil, y las que se dedican al culto religioso. Finalmente, los jóvenes consideran en su mayoría que si vale la pena votar, más por ser un deber y un derecho ciudadano, que por obligación, aunque eso signifique un rotundo disgusto por la esfera política, es decir, porque no les gusta votar, además de la división entre quienes no ejercerían el voto debido a que un segmento de la población juvenil no creen y otros si creen en la democracia.

BIBLIOGRAFÍA

ALPIZAR Lydia y Bernal Marina, " La construcción social de las juventudes ", en Revista Última Década, No 19, CIDPA, Villa del mar, 2003.

BOURDIEU, Pierre (1977). *El oficio de sociólogo*. Siglo XXI: México.

BOURDIEU, Pierre (1983). *Campo del Poder y Campo Intelectual*. Folios ediciones: Buenos Aires.

BOURDIEU, Pierre (1984). *Sociología y Cultura*. Grijalbo: México.

BOURDIEU, Pierre (2002). *La Distinción. Criterios y Bases Sociales del Gusto*. Taurus-Alfaguara, México.

CONAPO, (2000). *Situación actual de las y los jóvenes en México. Diagnóstico Demográfico*. México.

DUARTE Quapper Claudio " ¿Juventud o juventudes?. Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente ", en Revista Última Década, No 13, CIDPA, Villa del mar, 2000.

LOZANO, Urbieta, María Iciar, *Nociones de Juventud* ", Revista Última Década No18, CIDPA, Viña del Mar, Abril 2003.

PACHECO, Ladrón de Guevara Lourdes, " Jóvenes Rurales en México ", en Jóvenes Mexicanos del siglo XXI, ENJ2000, Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, México, 2002.

PÉREZ, Islas José Antonio y Valdez González Mónica, " Imágenes sobre los jóvenes en México ", en Pérez Islas José Antonio y otros *Nuevas Miradas sobre los jóvenes*, Instituto Mexicano de la Juventud, Secretaría de Educación Pública, y Québec, y Observatoire Jeunes et Société, México, 2003.